Ascética

Póster con Lilith

...PERO QUE SEA MUJER. Que no se borre
el troquel de la madre en el futuro
vástago. En gres vidriado el duro
rasgo se afirme ante el deschorre
paterno, oponiendo al misógino
arquetipo (que no quiere mujer
sino varón) un larvario andrógino
perfil apenas sierpe de hembra retro-
defendiendo su género, a ver
si así si asir el postergado cetro.

Barcarola

Los globos de tus ojos las esferas
en rotación continua hacia atrás
hacia dentro en viaje vertiginoso
del mundo exterior delante pasando
por el mundo interior detrás Allí
el Tálamo y la Magna Cisterna
la tiniebla privada de los quietos
desvanes de la mente Volviendo
las esferas de nuevo al exterior
mundo delante inmóvil tras lámina.

Gallos a mediodía en «El paso»

¡Esos gritos diurnos periódicos
sin procedencia de corral ni otro propósito
que confirmarnos solos solos!

Esbozo de suicida

ahora todos duerman
arriba abajo
a izquierda a derecha

pero no mañana
todos ya despiertos
las ceras crispadas

(¡sólo yo dormida!).

Canción de cuna junto a una tumba

«madre, figlia del tuo figlio»
Paraíso, xxxiii

El mundo sueña todavía.
Ni la bruma en la luz difusa,
ni el lago como un cielo incierto

saben del día que despunta.
Yo pienso en mi niña dormida.
Y le digo a mi bienamada,

dormida en la tierra dormida:
-Quédate allí. Muy pronto el día
vendrá. Y el mundo que creímos.

tan tímido y tenue, brutal
se desatará. ¡Duerme, ahora
ya sólo a mí puede tocar!

Dea

¿Es que podré jamás verme mirarte?

¿Vivir con la celeridad
del pájaro la vista hacia un espejo
y sorprender esa mirada que te mira
rica de ti cuando de ti mendiga
antes de que desaparezca de mis ojos?

¡Cuándo!
Más vale así.

No me vea yo nunca en la vergüenza
de mirarme mirándote. Abolida
mi hombría en veneración visual
que otros confusos ven y tú ni adviertes:
diosa vacía vana estulta y ciega.

Bucólica

Cómo se reconcilia con lo propio el besuquero
en su terreno
de alrededor y arroyos de Granada
bajo quelite como bajo arcadia parra.

Manchas pastando en lejanía
tras cercas de alambre de púas a su vista.

Imponente tanque rojo tapando un ceibo
le taja su participación en el Reino.

Espectro

Y te manifestarás penetrante a orines.

Vaso soledad libros ropa -impregandos.

Sin saber cuándo de donde exudando caerá
sobre la página la primera gota asertiva.

Estrella húmeda silicato amarillo líquido
topacio

A anegar desde acuosas preñeces
la diaria enemistad de la vida.

dic./noche 7-madrugada 8/75

Ascética

Persiste en ir desasiendo todos los lazos.

En ofrecer el frío costado
helador de efusiones.
¿Inhumano?

Así te irás sin que nadie llore
tu pérdida. ¿Qué menos agoísta y más magnánimo?
Morir sin enlutar un solo corazón ¡qué paz!

Sin despertar
recuerdos gratos en algún ser tierno
que te sobreviva. Débil, expuesto a esas
morbosas remembranzas que sólo laceran
-a un hijo, por ejemplo.

No estropearás
ratos de exaltación o simple esparcimiento
con tu indiscreta ausencia
-como lo hacen los más que se van.

Desde tu sueño sin sueños no serás en los sueños
de nadie un motivo de remordimiento o pena
a causa de tu amor o de tu gentileza:
en vida, menospreciado aquél; vejada ésta.

Intratable disciplinante, persiste rígido.

Te borrarás en caridad.
Tan como si nunca hubieras nacido.

Index expurgatorius

Hay escritores para leerlos y saber de ellos:
Flaubert y Proust en Francia -como señores ejemplos.

Para leerlos, sí, pero dejarlos en su arcana
soledad: Thomas Mann y Hermann Hesse, en
Alemania.

Para nunca leerlos, farragosos escribientes:
Henry Miller y su Anaís Nin. Hablar dellos siempre.

Ser-Sin-En

Sein ohne in?

¿Por qué
nunca
estar
donde
está?

Siempre
ausente
de aquí

Sentir
que había
otro lugar
pero en ése
también
no estaría

Este lugar
ahora
era ya
ese lugar
ayer
donde estuvo
para volver
a no estar
mañana

Porque
nunca
estaba
donde
estaba

Patrística

-1972 víspera 1973-

¡NOCHE otra vez húmedo asfalto maldecido!
Donde un periódico en llamas negro aventado
se arrastra como ala del Mal extinguiéndose.
Cuando taxis cucarachas rondan la esquina
del tugurio, arriba en luces y estridencia.

Cíclica, genealógicamente retorna
la rutinaria desolación de los padres.

Última nota

En las canosas
rocas marinas
donde alirrotas
ciegas palmípedas
se arrastran cojas
picando vida
de protozoas
foraminíferas...

Engullidme, olas.
Sumidme, simas.

Menesterosa
ecología:
¡drena mi vida!

Carlos Martínez Rivas